

## Papamoscas Gris *Muscicapa striata*

Catalán Papamosques gris  
Gallego Papamoscas cincento  
Vasco Eulitxori grisa

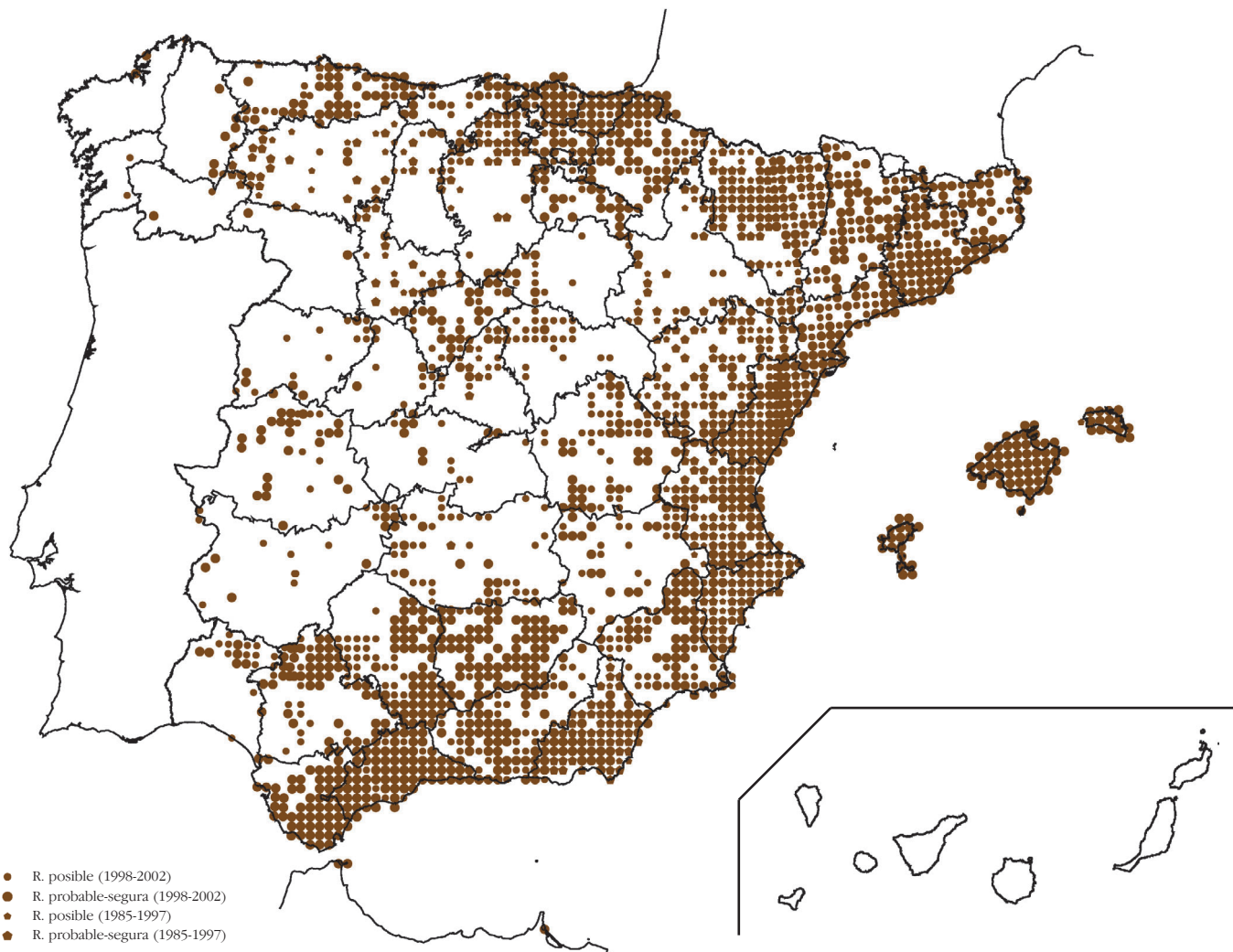


### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** Paleártico central y occidental. Desde Escandinavia hasta el norte de África e islas mediterráneas, y desde Irán a Mongolia e Himalaya occidental (Cramp & Perrins, 1993). En Europa (SPEC 3) presenta sus mejores poblaciones en Finlandia, Rusia y Bielorrusia, y se ha estimado en 6.000.000-19.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

**España.** En la Península (subespecie nominal) se distribuye por la campiña cantábrica arbolada y franja mediterránea, y falta en amplios sectores del interior. En Baleares cría la subespecie endé-

mica *balearica*. En Ceuta y Melilla cría también la subespecie nominal. Bien distribuida por la región eurosiberiana, pero escasea en Galicia, occidente de Asturias, parte de Cantabria y Castilla y León aunque ocupa la porción más atlántica de Burgos y Soria. También en la campiña vasca y Pirineo navarro. En la región mediterránea aparece próxima a la costa, se rarifica hacia el interior, y escasea en buena parte de ambas mesetas, Extremadura y valle del Ebro. Falta en Canarias. Evita las zonas deforestadas y las muy arboladas. Prefiere zonas con arbolado poco denso y puntos de agua próximos, como bordes y claros de bosques, sotos, cultivos arbóreos e incluso parques y jardines urbanos, donde puede criar en edificios



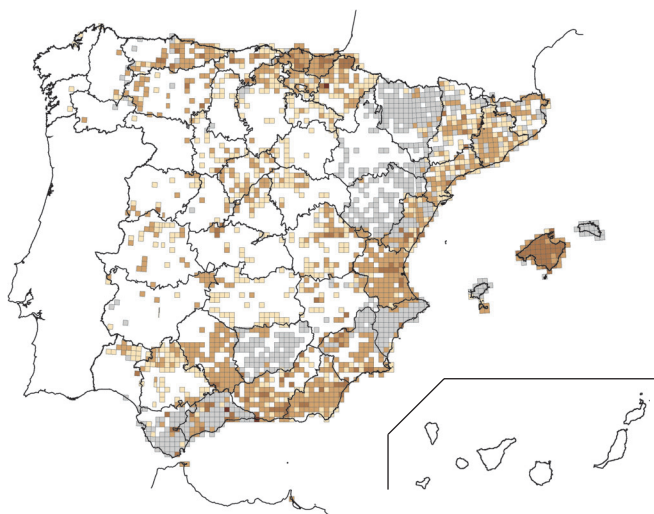
- R. posible (1998-2002)
- R. probable-segura (1998-2002)
- R. posible (1985-1997)
- R. probable-segura (1985-1997)

Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
2.187	39,1	593	27,1	719	32,9	875	40,0	544	1.643

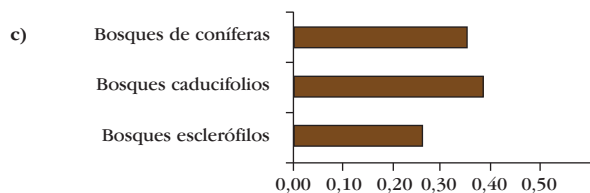
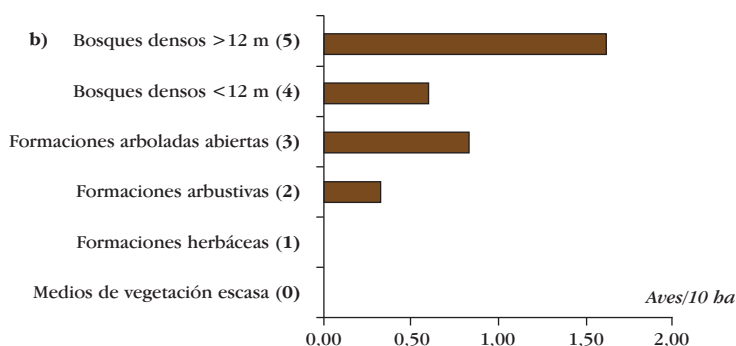
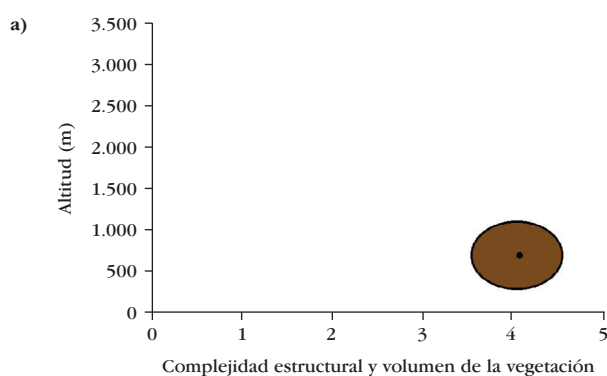
(Muntaner *et al.*, 1983; Carnero & Peris, 1988; Román *et al.*, 1996; Jubete, 1997; Noval, 2001). No suele superar los 1.000 m de altitud, aunque llega hasta 1.300 m en Pirineos y 1.700 m en Sierra Nevada (Ferrer *et al.*, 1986b; Pleguezuelos, 1992).

### POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Su población se ha estimado previamente en 640.000-690.000 pp. (Purroy, 1997). En la cordillera Cantábrica es relativamente abundante, excepto en Galicia. En Asturias abunda en la campiña arbolada y en bosques de montaña orientales (Noval, 2001). Frecuente en la campiña atlántica del País Vasco (Álvarez *et al.*, 1998), donde alcanza 3 aves/10 ha (Carrascal & Tellería, 1988), más rara en las montañas del sur (Álvarez *et al.*, 1985), y población estimada en unas 6.000 pp. (Álvarez *et al.*, 1998). En La Rioja es escasa y localizada (De Juana, 1980), al igual que en Palencia y Burgos, donde habita robledales y choperas sobre todo del tercio norte, con poblaciones estimadas de 200 y 300-500 pp. respectivamente (Román *et al.*, 1996; Jubete, 1997). Más abundante en León, sólo es común en castañares de El Bierzo (X. Vázquez, com. pers.). En Zamora y Ávila es rara, algo menos en Salamanca donde evita áreas de influencia oceánica y llanuras cerealistas (Carnero & Peris, 1988), y más frecuente en Segovia y Valladolid, donde cría en bosques de ribera bien conservados (A. Balmori, com. pers.). En Extremadura es muy escasa, cría en la ciudad de Cáceres (J. Prieta, com. pers.) y puntos dispersos de esa provincia y el tercio norte de Badajoz, aunque podría estar infravalorada (J. Prieta, com. pers.). En Madrid está dispersa por la mitad norte, donde prefiere robledales húmedos (Díaz *et al.*, 1994), y se han citado densidades de 0,05 y 0,04 aves/10 ha en sotos y jarales, respectivamente (Carrascal, 1999). En jarales de Guadalajara obtuvo Potti (1985a) valores de 0,08 aves/10 ha. En el resto de Castilla-La Mancha escasea. Aumenta su densidad hacia Levante, donde está bien distribuida, abunda en la franja oriental de Castellón y Valencia (cría en naranjales), es más escasa en Alicante (Urios *et al.*, 1991; Campos *et al.*, 2001a) y más rara en Murcia, donde aparece en baja densidad (Martínez *et al.*, 1996d). En Cataluña es frecuente e incluso numerosa excepto en cotas altas y áreas deforestadas, aunque parece haberse reducido su densidad en zonas agrícolas (J. Estrada, com. pers.). También cría en buen número en Baleares, aunque es más rara en Formentera y Menorca



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
566	838	151	3	0	629



(Avellà & Muñoz, 1997; Escandell, 1997). En Andalucía su distribución es irregular. Falta en grandes áreas de la campiña de Huelva, donde se han citado las mayores densidades en encinares (hasta 1,8 aves/10 ha; Herrera, 1980a). En Sevilla es poco común y cría en sotos fluviales y dehesas con arbolado viejo (Chiclana *et al.*, 2002a). Escasa y distribución irregular en Córdoba, algo más frecuente en Jaén y Granada, donde penetra en comarcas áridas al abrigo de sotos fluviales (Pleguezuelos, 1992). Común en Málaga y Cádiz, donde sólo falta en viñedos extensivos (Ceballos & Guimerá, 1992). En Ceuta y Melilla crían algunas parejas (Jiménez & Navarrete, 2001). En España, sus mayores abundancias se registran en robledales, encinares y pinares de pino silvestre, y la media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 1,61 aves/10 ha. No puede establecerse ninguna tendencia clara, aunque parece apreciarse un cierto declive al igual que en buena parte de Europa (Tucker & Heath, 1994).

### AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Al depender su dieta casi exclusivamente de insectos voladores (Cramp & Perrins, 1993), sus poblaciones pueden verse mermaidas por sequías, temporales de frío (Tucker & Heath, 1994) o contaminación de aguas (Urios *et al.*, 1991), lo que explicaría su ausencia en zonas favorables. Martínez *et al.* (1996a), sugieren además que podría verse afectada por la proliferación del uso de sulfatos e insecticidas en zonas agrícolas.

Daniel López Huertas

